

# CULTURA &OCIO

**ETOPIA** UN EDIFICIO PARA LA CREACIÓN, LA CULTURA Y LA EMPRESA DIGITALES

## Las obras de construcción del Centro de Arte y Tecnología acabarán en septiembre



Tres volúmenes edificados, cada uno con un uso específico, componen el Centro de Arte y Tecnología de Milla Digital. GUILLERMO MESTRE

El complejo, diseñado por el estudio Colomer-Dumont, tiene más de 13.000 metros

Incluye salas de exposiciones, aulas, auditorio, residencia y un estudio de grabación

ZARAGOZA. Trece mil metros cuadrados útiles destinados a unir el arte más vanguardista y la tecnología más avanzada; un estudio de grabación con capacidad para albergar cómodamente a una orquesta sinfónica; un auditorio de 237 localidades para organizar encuentros, seminarios y conferencias; dos salas de exposiciones de 400 metros cuadrados; una residencia para creadores con 36 habitaciones; WIFI de alta capacidad en todo el complejo; y varias salas para talleres y actividades de co-working. Así se presenta el nuevo Centro para el Arte y la Tecnología de Milla Digital, que impulsa el Ayuntamiento de Zaragoza y cuyas obras estarán acabadas a finales de agosto o principios de septiembre. Ya ha sido 'bautizado', empleando un juego de palabras: eTOPIA.

Las obras del complejo están casi acabadas. «Es un edificio para toda Zaragoza, pensado para que en él se reúnan ciudadanos, empresarios y artistas», señala la arquitecta María Colomer, del estudio Colomer-Dumont MCBAD, que ha diseñado el edificio.

El centro se alza en la avenida

de la Autonomía, a caballo entre los barrios de Delicias y Almozara, frente a la Estación del AVE. Ubicado junto a la sede del Centro de Incubación Empresarial de Milla Digital (CIEM), destaca poderosamente en su entorno. «Está en de lo que será un futuro campus. Hemos buscado algo que llamamos 'densidad percibida', que el edificio tenga la potencia suficiente como para unir los dos barrios, resolviendo el desnivel entre ellos, y que se pueda percibir de modos diversos según por donde el visitante se acerque a él. Es, además, un inmueble que puede ser 'atravesado', que busca integrarse», apunta Colomer. Y conectado por un paso elevado con la estación ferroviaria.

Sin estar terminado, el edificio ya ha empezado a llamar poderosamente la atención de especialistas y críticos de arquitectura. Ha sido, por ejemplo, uno de los proyectos finalistas de la última edición (2010) del World Architecture Festival.

«Son tres volúmenes construidos, cada uno con su propio uso: expositivo, residencial y de trabajo -lo define Colomer-, y en el di-

seño ha sido muy importante crear 'espacios inestables', flexibles, que permitan adaptarse a las necesidades de cada usuario. Y se ha puesto todo el acento posible en la sostenibilidad y la economía energética».

### La clave, el contenido

Pero, ¿qué uso se le va a dar al edificio?, ¿qué van a poder ver o hacer quienes se acerquen a él? Habrá exposiciones, pero no es un museo; se celebrarán seminarios, cursos y conferencias, pero no es un palacio de congresos; se alojarán en él especialistas que participen en sus actividades, pero no es un hotel; servirá para que empresas emprendedoras vean qué camino han de seguir, pero no es un parque empresarial. Pero de todo ello habrá, y la clave para que el proyecto sea o no un éxito está en acertar con la receta de su uso.

Se está trabajando a toda velocidad para darle contenido, estructura y músculo. En las últimas semanas, numerosos colectivos -desde representantes de la Universidad de Zaragoza a asociaciones vecinales- han sido invitados a visitar las instalaciones y a apor-

tar sus ideas e inquietudes, en un proceso de participación que aún no está cerrado. Se quiere, en cualquier caso, que las actividades allí programadas sirvan para crear empleo.

Abrir un centro de estas características (ha costado cerca de 30 millones y se financia a crédito) resulta sorprendente en las actuales circunstancias. Pero cuando fue concebido la situación era distinta. «Empezamos a hablar de este proyecto en el año 2004 -recuerda José Carlos Arnal, director de la Fundación Zaragoza Ciudad del Conocimiento-. Y tomó forma gracias a un estudio que hicimos con el MIT al año siguiente. La idea era que la creatividad, unida a la tecnología, puede ser un motor que genere empleo. eTOPIA es un proyecto del Ayuntamiento de Zaragoza que se financia con la ayuda del Plan Avanza».

Hay una parte de subvención (800.000 euros) y un crédito de 27 millones de euros concedido por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio a través del citado plan. Es un crédito en condiciones ventajosas (a tipo 0, con *(Pasa a la página siguiente)*



## ETOPÍA UN EDIFICIO PARA LA CREACIÓN, LA CULTURA Y LA EMPRESA DIGITALES



El estudio de grabación, con capacidad para acoger a una orquesta sinfónica.



Instalación del suelo técnico en una de las salas de exposiciones.



Una escalera mecánica une distintos espacios del centro.



Interior de una de las habitaciones de la residencia.



Uno de los talleres de creación, ya acabado.



El anfiteatro, con capacidad para 237 personas.



Instalación de la calefacción radiante. FOTOS: G. MESTRE

(Viene de la página anterior) dos años de carencia y 15 años para devolverlo). Pero crédito al fin y al cabo.

De ahí que desde el Ayuntamiento se quiera poner el acento en que todo el complejo estará destinado a generar puestos de trabajo y a impulsar proyectos de I+D.

Según Ricardo Cavero, director general de Ciencia y Tecnología del Ayuntamiento de Zaragoza, «el edificio nace con el ADN de la crisis económica, a pesar de que cuando se lanzó definitivamente el proyecto, en el año 2007, la situación era distinta a la actual. Se va a impulsar la investigación en arte y tecnología, pero la vocación del centro es la de intentar favorecer el desarrollo de proyectos emprendedores y relacionarlos con las empresas». Y esgrime las cifras del vivero de Zaragoza Activa, que en sus dos años de funcionamiento tiene ya 27 proyectos en marcha, con 84 empleos creados, 72 de ellos consolidados. Y tiene también en mente el ejemplo del CIEM, el Centro de Incubación Empresarial de Milla Digital, que en menos de medio año

de vida ha logrado ocupar a pleno rendimiento sus 24 módulos de incubación de empresas.

El comité científico que ha asesorado al Ayuntamiento de Zaragoza para la creación del centro está encabezado por un equipo del Massachusetts Institut of Technology (MIT), dirigido por los profesores William J. Mitchell y Dennis Frenchman, y en él se integran también especialistas en campos como el diseño y la socio-

logía urbana: Saskia Sassen, Véronique Kleck, Guido Martinotti, Manuel Castells, Pekka Himanen, Peter Hall o François Bar.

«Habrá tres tipos de contenidos –señala José Carlos Arnal–. Uno de ellos se centrará en las ciudades inteligentes, en un sentido amplio, ya que incluiremos desde innovación social a diseño urbano; otro girará en torno a las tecnologías creativas; y otro se centrará en el impacto de las nuevas

tecnologías y los contenidos digitales. Estamos hablando de reunir en la misma casa al mundo de la empresa, a los creadores y a los ciudadanos».

Se prepara un seminario sobre Urban Screens (medios audiovisuales en espacios públicos), se ha colaborado y se seguirá colaborando con el festival Ars Electronica, se organizará un nuevo máster sobre videojuegos (del primero salieron tres proyectos empre-

sariales), se colaborará con el ITA, se creará un núcleo de investigación sobre el desarrollo urbano en la ciudad digital, se explorarán las posibilidades de la plataforma Arduino, se organizarán actividades en torno al hardware/software libre... No existe ningún centro exactamente igual en el mundo, pero sí algunos en los que se ha inspirado. En territorio español, Laboral de Gijón o el MediaLab Prado de Madrid.

«El propio concepto de eTOPIA es novedoso, pero encaja muy bien con lo que se está planteando en todo el mundo –resume Arnal–. Todo esto tiene que ir unido, codo con codo, con la empresa». Para el mes de noviembre se ha organizado una nueva entrega del simposio 'Ciudades en el nuevo siglo', que organiza el MIT.

El Ayuntamiento y la Fundación Zaragoza Ciudad del Conocimiento están pendientes de firmar un convenio para establecer en qué medida la segunda institución se implica en la gestión de eTOPIA. Y habrá que definir el presupuesto con el que el centro echará a andar.

MARIANO GARCÍA

### EL DISEÑO

## ARQUITECTURA CON VOZ PROPIA

El Centro de Arte y Tecnología de Milla Digital es un edificio con voz propia. Va a destacar poderosamente en su entorno por su diseño y por que dos de sus fachadas van a tener cientos de 'leds' programables, por lo que podrán servir para proyectar imágenes e incluso para realizar en ellas experiencias de arte digital. También destacará por el Tea-

tro del Agua, que reutilizará una cortina digital de agua de casi 40 metros de longitud, que fue una de las instalaciones más sorprendentes de la Expo, y que será programable.

El edificio tiene tres volúmenes. En uno de ellos está el laboratorio audiovisual, que recoge el testigo del laboratorio de sonido municipal y que, por sus dimensiones, permiti-

rá que una sinfónica grabe allí discos. Sobre él habrá aulas de formación y la incubadora de empresas. Otro edificio está dedicado en su mayor parte a residencia (37 habitaciones) y administración; y el tercero está dedicado al uso público, con un auditorio de casi 250 localidades y dos salas de exposiciones. Además, hay librería y restaurante... **M. G.**